



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
**HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE**
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



**JUVENTUD Y POLÍTICA EN LOS SESENTAS ¿GLOBALES?
EL 68/69 DESDE LAS EXPERIENCIAS Y LECTURAS DEL MOVIMIENTO
ESTUDIANTIL ARGENTINO**

Nayla Pis Diez ¹

Resumen: El activismo político de los jóvenes es un dato insoslayable de los años sesenta, denominado incluso como uno “universal”, es decir, común tanto a países centrales como periféricos. Conocidos son los estallidos universitarios de los años 1968 en México, Uruguay, Colombia, Brasil, Italia y Francia, las de 1969 en Argentina o 1971 en Colombia. Tal enumeración no expresa más que una heterogeneidad de causas, de despliegues de acciones y desenlaces muy distintos, realmente sangriento para el caso de México o expansivo mundialmente como el “mayo francés”. Este trabajo propone reconstruir el momento 1968/1969; en concreto, nos enfocaremos en cómo impactó esa coyuntura en los discursos y las acciones del movimiento estudiantil de la Universidad de La Plata, la segunda más importante de Argentina, con los siguientes interrogantes: ¿qué ocurrió con los discursos estudiantiles? ¿Cómo recibieron esos sucesos? ¿Cómo lo hicieron las posiciones de izquierda y cómo las de derechas? ¿Qué impacto “local” tuvieron y cómo nos ayudan a comprender mejor los procesos de politización, justamente, “locales”? Además, proponemos un repaso por los debates y las lecturas que se generaron respecto de ese contexto: es decir, ¿qué análisis, qué teorías se esbozaron para intentar comprender y proyectar esos movimientos?; ¿cómo se analizó en ese entonces dicho activismo global?, ¿qué redes de solidaridad se tejieron?, ¿qué debates existieron respecto de esas lecturas y memorias?

Palabras-clave: juventud, política, movimiento estudiantil argentino.

INTRODUCCIÓN

Este escrito presenta un debate en torno al carácter global de las protestas juveniles y universitarias de los sesentas, o los llamados “sesentas globales” (Global Sixties, en inglés), desde el punto de vista de los actores contemporáneos al fenómeno histórico. Mi punto de

¹ Licenciada en Sociología, Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de La Plata (Argentina); Especialista en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Federal de Juiz de Fora (MG, Brasil). Becaria post doctoral de la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Contacto: nayla.pdiez@gmail.com



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



partida es el trabajo de investigación que vengo realizando sobre el movimiento estudiantil argentino de los años 50/70, los procesos de politización y radicalización que protagonizó. Y si bien mi enfoque inicial no contenía una perspectiva regional o transnacional sobre esas protestas, el encontrarme con numerosas, casi cotidianas, noticias de protestas estudiantiles en los diarios locales y nacionales me hizo mirar hacia esa cuestión. Entonces, este trabajo propone una discusión sobre el carácter global del 68 pero recuperando acciones, lecturas y posiciones políticas de los actores protagonistas: docentes y estudiantes universitarios/as de La Plata. Es decir, intentando reconstruir cómo pensaron esa coyuntura los mismos actores. En consecuencia, nos enfocaremos en cómo impactó ese marco en los discursos y las acciones del movimiento estudiantil de la Universidad de La Plata, la segunda más importante de Argentina, con los siguientes interrogantes: ¿qué ocurrió con las posiciones de estudiantes, docentes, intelectuales? ¿Cómo recibieron esos sucesos? ¿Cómo lo hicieron las posiciones de izquierda y cómo las peronistas? Además, proponemos un repaso por los debates y las lecturas que se generaron respecto de ese contexto: es decir, ¿Qué análisis se esbozaron para intentar comprender y proyectar esa simultaneidad de movimientos juveniles de protestas? ¿Cómo se analizó en ese entonces dicho activismo global? ¿Qué debates existieron respecto de esas lecturas?

LOS DEBATES ACTUALES: ¿QUÉ SESENTAS?

Se puede decir que el activismo estudiantil fue un dato casi insoslayable de los años sesenta, denominado incluso como uno “universal”, es decir, común tanto a países centrales como periféricos, de continentes tan diversos como América Latina, África y Asia. También que ese activismo recorrió toda la década. Los estudiantes cubanos tuvieron en 1959 un lugar clave en el derrocamiento del régimen de Fulgencio Batista. En 1964 una protesta estudiantil en la Universidad de California (ciudad de Berkeley) tuvo como resultado 800 arrestos. Más conocidos son los estallidos universitarios de los años 1968 en México, Uruguay, Colombia, Brasil, Italia, Alemania Occidental y Francia, las de 1969 en Argentina o 1971 en Colombia. Tal enumeración no expresa más que una heterogeneidad de causas, de despliegues de acciones y desenlaces muy distintos, realmente sangriento para el caso de México o expansivo



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



mundialmente como resultó el “mayo francés”. Durante esos mismos años, una profusa literatura, revistas especiales, congresos y seminarios internacionales dedicados al tema, expresaron diversos intentos del mundo académico por comprender el fenómeno. En América Latina, obras como las del argentino Juan Carlos Portantiero, el uruguayo Aldo Solari, el chileno Manuel Garretón o el mexicano Sergio Zermeño elaboraron explicaciones pioneras. También se constituyeron en clásicos, los trabajos de Alan Touraine y Seymour M. Lipset ubicados en el centro de las ciencias sociales europea y norteamericana, aunque con propuestas teóricas divergentes. Como nos indica este somero repaso, las protestas estudiantiles, juveniles y la politización universitaria fueron un tema de debate e investigación académica importante en esos sesentas globales (Wieviorka, 2018). Actualmente, los estudios em torno a los sesentas no mermaron, tampoco el interés por las protestas juveniles y universitarias. Sin embargo, el enfoque con el cual observarlos sí se ha constituido en un importante tema de debate con ribetes particulares (pues sería erróneo inferir que existió consenso alguna vez en torno a cómo estudiar estos movimientos de protestas). El eje de debate que nos importa recuperar gira en torno al carácter “global” de ese fenómeno.

En primer lugar, desde diversas posiciones se observa la coyuntura de “1968” y las protestas estudiantiles como proceso global; lo que supone también observar la totalidad de la “época” atravesada por esa cuestión (de allí la nominación como Global Sixties). Varios autores y autoras defienden esta idea: el historiador británico Eric Hobsbawm (2000), por ejemplo, nos habla de que en ese año de protestas el mundo era realmente global, en la medida en que la comunicación y la circulación de ideas, libros, fotos, canciones así lo permitía; también Immanuel Wallerstein (2007) definió al 68 como un momento de revolución mundial y de surgir de lógicas que después serán definatorias de la globalización, una de ellas, la interconexión. Un poco más actualmente, y continuando la propuesta del norteamericano, desde México, Federico Saracho López y Judit Bokser Liwerant (2018) retomaron esa idea y propusieron tres ejes articuladores del emergente transnacionalismo de 1968: el rechazo a la guerra de Vietnam, la lucha por la ampliación de derechos civiles y anti racistas y las luchas estudiantiles como elementos centrales de las protestas. Aunque la importancia de observar las contradicciones y particularidades locales es colocada sobre la



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



mesa, también aquí el 68 se entiende como una coyuntura de tránsito hacia dinámicas fundantes de la globalización: la circulación de ideas, proyectos y actores. Y si pensamos en el caso de La Plata y Argentina, realmente la comunicación interconectada y la mediatización de sucesos de otras partes del globo es un dato insoslayable: esto es, la circulación de imágenes, ideas, e incluso de productos culturales como libros, canciones, vestimentas. Al observar la prensa local (platense y nacional), llama realmente la atención la enorme cantidad de noticias de sucesos internacionales protagonizados por jóvenes de América Latina, Europa y Estados Unidos, colocados en las páginas de los periódicos casi con tanta constancia como las protestas de los y las jóvenes argentinos/as de esos años.

Por su parte, los norteamericanos Eric Zolov (2018) y Richard Jobs (2009) han propuesto espacios o áreas claves para estudiar los sesentas desde la perspectiva de la globalidad: viajes, congresos, paisajes sonoros y visuales (canciones de protestas, graffitis, fotografías). Estos trabajos tienen el mérito de abordar todo aquello que nos habla de la materialidad de esas protestas y de los cauces reales a través de los cuales esos paisajes y esos proyectos pasaron de un país a otro. De acuerdo a Zolov, se trata de interrogarse en torno a los elementos que hicieron de la política de protesta “(...) en una era de revuelta global en la que el idioma de la disidencia se volvió tanto o más significativo para la transformación política que la tradición de la movilización basada en los partidos y sindicatos”. Zolov es exponente de un conjunto de investigaciones que han otorgado prioridad analítica a un aspecto de aquellas revueltas globales, el que sería además definitorio del fenómeno: su carácter juvenil y contracultural.

Ahora bien, son varias las posiciones críticas al respecto. Algunos autores, como Stephan Scheuzger (2018) sostienen que lo que existe es una “ilusión de simultaneidad” que ha confundido el enfoque analítico con el fenómeno histórico. Se observa asimismo, que es realmente complejo estudiar elementos culturales, agendas políticas, formas de protesta con “existencia global”. Más bien, Scheuzger propone reconstruir qué significaron los 60 en contextos particulares pues no se niega que sí hayan funcionado como un “marco de referencia”: de lo que se trata no es de sumar casos y rastrear redes, sino de entender las historias nacionales dentro de contextos de transformaciones más abarcadoras. Estas lecturas



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
**HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE**
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



críticas son para esta ponencia las más inspiradoras, pues nos alertan respecto de no dar por supuesta la validez de ciertos conceptos, como tampoco dar por sentado fenómenos o procesos.

Por último, una crítica importante se ha establecido desde América Latina, donde no pocos/as autores/as proponen el continente como un centro particular de movimientos de protestas. Desde estas posiciones se sostiene que 1968 se pensó siempre desde EUA, Alemania y Francia descuidando los rasgos regionales que las protestas asumieron, e incluso, invisibilizando los elementos, ideas, proyectos que desde el continente americano se emanaron hacia otras partes del mundo. Por ejemplo, el uruguayo Aldo Marchesi (2018) ha dicho no hace tanto que el punto de partida para pensar los sesentas globales y el 68, siguen siendo los países centrales. Y este punto de partida poco cuestionado tiene, según él, consecuencias analíticas. Elementos claves de los sesentas latinoamericanos como el lugar de la Revolución Cubana, de la Teología de la Liberación, el surgir de las guerrillas urbanas y la influencia sobre la radicalidad de los y las jóvenes, resultan poco trabajados: son también ideas y proyectos que circularon globalmente, que influenciaron protestas y fueron reinterpretados en otras partes del mundo. Se trata, para el autor, de reconstruir los múltiples centros que tuvo la geografía de los sesentas, evitando tomar siempre como punto de inicio e interés el Mayo Francés. También Jeffrey Gould (2009) ha trabajado en este sentido, para él es imposible comprender los eventos de 1968 en América Latina sin hacer referencia a algunos sucesos propios del continente, en particular, el asesinato del Che Guevara en octubre del año anterior. Además, el historiador norteamericano, rescata la voz de los y las estudiantes latinoamericanas para afirmar que esas interpretaciones incluyeron distinciones claves con los sucesos de Europa y Estados Unidos (que colocaban, por ejemplo a la violencia y la represión recibidas como punto distintivo), cuando no la burla directa con quienes pretendían ver en las revueltas latinoamericanas “imitaciones” de las parisinas. En estos últimos años, y sobre todo en el marco del 50° aniversario de 1968, importantes trabajos de investigadores e investigadoras de América Latina han sentado posición. Ejemplos ineludibles de esa corriente de trabajo son los argentinos Mariano Millán y Pablo Bonavena (2018), quienes en su recopilación sobre “los 68” latinoamericanos han resaltado, justamente, la ausencia de



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
**HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE**
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



estudios sobre el movimiento estudiantil en los sesentas, realizados desde la región y con mirada comparativa y transnacional. Luego, desde la reconstrucción de casos nacionales como México, Brasil y Uruguay, Angélica Muller (2021), Vania Markarian (2012, 2018) y Jaime Pensado & Enrique Ochoa (2018), por ejemplo, han abierto debates en torno a las características particulares y globales de las protestas de esos países.

“AQUÍ NO HAY RAZONES PARA ESTAR ANGUSTIADO”. LAS LECTURAS Y LOS ACTORES LOCALES

Los años 1968-1972 fueron de importantes movilizaciones estudiantiles en Argentina y La Plata, con un pico nacional el 29 de mayo de 1969 a razón del conocido *Cordobazo* (Califa y Millán, 2019; Pis Diez, 2019). Un breve repaso por estos sucesos debe indicar, primero, que en 1966 tuvo lugar un golpe de Estado militar en Argentina, con fuerte influencia norteamericana, muy represivo hacia las universidades, el movimiento estudiantil y el movimiento obrero. Luego de algunos años de reflujo, 1968 marca un hito importante en la medida en que resurgen las luchas sociales, las universitarias entre ellas; pero también surge un ala del sindicalismo combativo, se conforma el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, por ejemplo. Luego, 1969 es un año clave pues en mayo tiene lugar el *Cordobazo*, así llamada la insurrección de una ciudad entera (Córdoba, capital de la provincia homónima) contra la dictadura, donde participaron estudiantes y en mayor medida obreros; el *Cordobazo* además es antecedido por revueltas universitarias en muchos lugares del país y también por una fuerte represión que llevó tres muertes. Siguiendo con este escueto repaso, cabe decir que 1970 es el año en que surge una de las guerrillas urbanas más importantes, Montoneros, ubicada ideológicamente como peronista de izquierda y con una fuerte influencia de la Teología de la Liberación entre sus fundadores y fundadoras. En 1971 tiene lugar otra revuelta popular en Córdoba pero por entonces, el gobierno militar ya había cambiado dos veces sus presidentes y estaba en franco retroceso. A nadie escapaba que los y las jóvenes eran un actor clave en las luchas de esos años, principalmente las y los universitarios pero no solamente, también quienes componían las guerrillas urbanas o quienes se definían como obreros. Es difícil atribuirle a este movimiento juvenil de protesta “causas globales” sin más,



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



como también no es evidente la influencia de las protestas de Europa y Estados Unidos en los y las argentinas con mayor exposición.

La necesidad de comprender la “rebelión estudiantil”, sea con fines analíticos o políticos, comenzó a ser acuciante. Solamente entre mayo y junio de 1969, el periódico platense *El Día* registró levantamientos estudiantiles en Estados Unidos, Alemania Federal, Venezuela, Colombia, Ecuador, Uruguay, Chile y Perú. Si en Estados Unidos los mismos tenían un componente contrario a las segregaciones raciales, los casos de Colombia, Ecuador (con seis muertos), Venezuela y Uruguay fueron realmente prolongados. Los rasgos de los levantamientos era, claro, diferentes, pero colocadas una tras otra, las noticias parecían hablar de una situación global difícil de ignorar. Menos en una situación nacional marcada también por los levantamientos estudiantiles. El segundo momento momento de este trabajo esta por eso dedicado a interrogar qué decían los y las protagonistas respecto de esa situación nacional y global: ¿Cómo se analizó lo que sucedía en esos años? ¿Cómo se vinculó con los sucesos globales, si es que se vinculó? ¿De qué forma aparecen las revueltas juveniles de América Latina, Europa y Estados Unidos? ¿Qué posiciones y debates existieron respecto de cómo entenderlas? El 31 de mayo, un día después de los sucesos cordobeses, afirmaba en su editorial que el país estaba en medio de un “clima de violencia”. Para el diario más leído de la ciudad, las movilizaciones estudiantiles y obreras de las ciudades de Corrientes, Rosario, Córdoba, La Plata o Tucumán tuvieron características de verdaderos episodios de “violencia urbana” que debían ser comprendidos por fuera de las hipótesis basadas en factores emocionales, o incluso, que los consideraran como incidentes aislados o provocados por grupos extremos.

Más interesante resultó una declaración efectuada por 16 profesores y 8 profesoras de la Facultad de Humanidades fechada en junio de 1969. Solidarizándose con los grupos de estudiantes proponía dos claves de análisis para la situación en la UNLP: primero, afirmaban que la crisis de la Universidad argentina tenía causas comunes con conflictos similares en el mundo, entre ellas, el desborde masivo de las aulas, la no adaptación de la llamada “universidad tradicional” a la realidad social y, tercero, la acción de una juventud que busca intervenir activamente en su propia formación. En segundo lugar, para ellos y ellas, en las



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
**HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE**
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



universidades argentinas esos factores comunes eran complementados con el autoritarismo, la ausencia de diálogo y la exclusión de actores importantes en la toma de decisiones: docentes y estudiantes. El tipo de universidad que devenía de tal conjugación de factores era una definida como “autoritaria, clasista, formalista y contraria a las exigencias de ese presente”. Tercero, más concreto aún, todo eso se observaba en la UNLP a través de la supresión de materias y carreras sin previo debate, del debilitamiento de la formación nacional, en síntesis, la conformación de estructuras académicas y pedagógicas que no respondían a la realidad nacional². Hemos recuperado estas palabras porque, como afirmamos al comienzo, es importante observar procesos generales a través de análisis concretos. En buena medida, esta era una clave que los/as protagonistas ponían sobre la mesa, sin dejar de pensar en los puntos en común con las movilizaciones estudiantiles de América Latina y otras partes del mundo, ineludibles para quien observara la prensa nacional, como se dijo arriba.

En 1971, la Revista de la Universidad (la publicación oficial de la institución) dedicó su número anual a reunir artículos de análisis, debates y reseñas sobre la juventud argentina. Su editorial sostenía que, si bien, la literatura en torno a las juventudes era prolífica y abundante, la misma estaba dedicada casi exclusivamente a experiencias extranjeras, no nacionales, observadas además desde “la perspectiva de una sociedad estable”. Dos artículos nos resultan particularmente relevantes, escritos ambos por docentes y militantes de izquierda³. El primero, firmado por Pucciarelli y Schwarcz proponía un esquema de análisis que ubicaba a la universidad como ámbito de preparación técnica de los cuadros destinados a cubrir ciertos roles en la estructura productiva. La situación de ese entonces era, para ellos, de crisis y asincronía pues esos egresados no lograban ser empleados en el mercado laboral

² La nota estaba firmada por 24 docentes de la Facultad, entre ellos, hoy más conocidos, Rodolfo Agoglia, José María Lunazzi, José Panettieri, Néstor García Canclini, Ricardo Nasiff, Horacio Pereyra y Norberto R. Bustamante. Diario **El Día**, La Plata, 7/06/1969. Diez años después, Juan Carlos Portantiero haría una interpretación similar del fenómeno.

³ Referimos a: PUCCIARELLI, Alfredo y SCHWARCZ, Francisco. La juventud y la política universitaria. **Revista de la Universidad**, La Plata, n° 23, pp. 241-258, 1971; SAVLOFF, Guillermo. Las actitudes juveniles y la educación, **Revista de la Universidad**, La Plata, n° 23, pp. 259-275, 1971. Hemos elegido ambos artículos porque fueron escritos por docentes y militantes con influencia importante entre los y las estudiantes. Pucciarelli era docente de la cátedra de Sociología General, provenía de la izquierda crítica con el PC; Savloff, de la carrera de Ciencias de la Educación y un referente en el trabajo de extensión de la Facultad de Humanidades de la UNLP y en educación popular; en enero de 1976 fue detenido y asesinado por un grupo peronista de derecha en la ciudad.



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
**HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE**
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



provocando esto un desajuste entre las expectativas de ascenso de los grupos estudiantiles y las posibilidades de efectivizar ese ascenso social mediante el trabajo. Dicho desajuste era entendido además como un factor desencadenante de la radicalización juvenil. Pero, dentro de esta descripción más bien estructural, se resaltaba un elemento contemporáneo de la política argentina: desde 1966 había cambiado la realidad del movimiento estudiantil, en la medida en que la ilegalidad, la represión y la convergencia con luchas sociales se habían vuelto datos cotidianos. El golpe militar inaugurado en esa fecha había, no solo intervenido las universidades nacionales (desmantelando la participación política estudiantil, la gratuidad, la autonomía, entre otros principios reformistas) sino también, había declarado prohibidas las actividades políticas estudiantiles. No cabía sino la oposición.

Para los autores, la universidad argentina se encontraba inmersa en agudos conflictos internos, para ellos, quizás tan elevados como los que en 1918 dieron lugar al movimiento de la Reforma Universitaria. Y aunque no escapaba el hecho de que los métodos, los objetivos y las características de las universidades eran realmente distintas, su escrito buscaba remarcar las diferencias entre ambos procesos. Guillermo Savloff, autor del segundo escrito, proponía también un marco nacional para pensar las movilizaciones universitarias: para él, ni el concepto de “generación” servía, ni la ubicación del tema en un plano “universal”, lo cual permitiría “recurrir al mayo francés o al fenómeno hippy sin mayores compromisos”. No obstante las afirmaciones despectivas sobre los hechos globales, las influencias editoriales eran innegables. La bibliografía citada al cierre de los artículos da cuenta de la lectura de obras y autores claves del momento, de Europa, como Herbert Marcuse, Daniel Cohn Bendit, Alain Touraine; también André Gorz y los marxistas Ernest Mandel y Rossana Rossanda; y América Latina, Paulo Freire, Pablo González Casanova y André Frank. El esquema de análisis propuesto por Pucciarelli Schwarcz además, recuerda al escrito de Juan Carlos Torre en la conocida revista *Los Libros*, donde reseñándose el texto *Las Luchas Estudiantiles en el Mundo* el autor argentino contraponía las lecturas de Herbert Marcuse y la comunista italiana Rossana Rossanda en torno a la jerarquía de los factores que habrían desencadenado las protestas⁴. Seguimos en este análisis a Horacio Tarcus (2008), cuando sostiene que las

⁴ TORRE, Juan Carlos. Los estudiantes: nueva oposición (Reseña de Las luchas estudiantiles en el mundo). *Los Libros*, Buenos Aires, n° 1, 1969. Las líneas de recepción, interpretación y debate entre los y las jóvenes



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
**HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE**
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



revueltas juveniles europeas no fueron una bandera de los y las jóvenes argentinas. Sin embargo, para Tarcus, existen pistas de formas de recepción de las ideas y las imágenes del Mayo francés en la Argentina que nos hablan de cómo, por la mediación de los textos esa influencia existió, de “modo molecular” pero “efectivo y actuante” sobre el campo de los intelectuales de la nueva izquierda, los artistas politizados y los estudiantes. Sin dudas, los y las docentes platenses, sea al escribir sus artículos o al publicar en el periódico local, estaban dialogando con estas obras y estos sucesos.

Pero no solo en el ámbito docente e intelectual se esbozaban lecturas respecto de las protestas juveniles alrededor del mundo. También los grupos estudiantiles se posicionaban sobre ellos y claro, las lecturas no eran unificadas. La no identificación con ellas era una posición declarada de todas las organizaciones universitarias peronistas, incluida la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), ubicada dentro del peronismo de izquierda y como tal, la más importante en la UNLP. Su periódico de 1971 contenía una nota titulada *Melenudos y Dependencia* y estructurada alrededor de una fuerte crítica al *hippismo*. Este era caracterizado como una moda que “viene de afuera” y que expresaría el pacifismo, la respuesta de los jóvenes norteamericanos a la guerra de Vietnam. Lo que en una sociedad como Estados Unidos podría tener un rol político positivo, en Argentina resultaría una especie de retroceso. Pues, de acuerdo a la nota, en “un país semi-colonial con su pueblo explotado, pedir la paz es querer consolidar el actual régimen de violencia. Aquí no hay razones para estar angustiado, sino que las hay, y de sobra, para tener bronca.”⁵. Pero no era esta una postura exclusiva de la FURN. En los estudios recientes en torno a la juventud, uno de los elementos que se remarca es el de la heterogeneidad, de clase, de género, étnica o geográfica. Pero también, podemos agregar, política. De acuerdo a la especialista Valeria Manzano (2017), una de las tensiones que recorrió a la juventud argentina de los años sesenta y setenta tuvo que ver con los hábitos culturales que hacían a la juventud “global”. Justamente, en el contexto ya referido, una parte importante de las organizaciones juveniles

intelectuales de Argentina, de los escritos de referentes como Marcuse y Rossanda, es todo un tema a profundizar. En el artículo platense se retoma un debate similar; y luego, Juan Carlos Portantiero en su clásico **Estudiantes y política en América Latina**, reproduce el mismo debate con una similar argumentación.

⁵ Melenudos y Dependencia. **Patria y Pueblo**, La Plata, n.º 6, p. 9, marzo de 1971. En: Documento FURN/Centro de Estudiantes Universitarios de Lincoln, Mesa A, Factor Estudiantil. Fondo DIPPBA, Comisión Provincial por la Memoria.



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
**HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE**
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



argentinas negaban cualquier punto en común con sus pares europeos y norteamericanos. Y fueron centralmente las identificadas con el movimiento peronista las que enunciaron enfáticamente, como la FURN arriba, que sus motivaciones no tenían relación con la de sus pares europeos sino con su realidad y el “pueblo” argentino. Por ejemplo, en una entrevista a Julio Bárbaro (dirigente nacional de la Unión Nacional de Estudiantes, organización católica y peronista con presencia en las universidades de Buenos Aires, Córdoba, Litoral y Nordeste desde 1968) y Roberto Grabois (dirigente del Frente de Estudiantes Nacionales), publicada en el semanario de la CGT de los Argentinos, sostiene este último:

Las características de las luchas del movimiento estudiantil de cada país dependen de las particularidades de los procesos históricos nacionales (...) las imitaciones de los procesos de otros pueblos nunca generaron avances reales para el movimiento popular, en cualquiera de sus expresiones (...) Aquí serán los trabajadores los que dirijan la lucha, los que coordinen el aporte de los otros sectores sociales y entre ellos, el del movimiento estudiantil. Quienes piensan que los trabajadores deben apoyar la revolución de los estudiantes seguirán soñando en París mientras la historia se gesta en Avellaneda, em Tucumán, em cada bairro y provincia de la Patria.⁶

Por otra parte, entre los grupos de nueva izquierda sí aparecen menciones explícitas a las luchas internacionales. Sobre todo, en su corriente mayoritaria en estos años, denominada Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), brazo universitario del Partido Comunista Revolucionario, una fractura del PC, que sí retomaban las luchas del tercer mundo: sobre todo Vietnam, el ejemplo del Che Guevara, en un tono sin dudas, tercermundista y antiimperialista, más que global a secas. E indicado por el programa partidario. Un repaso rápido por su periódico Nueva Hora nos deja ver que durante 1969 y 1971 las notas “internacionales” tenían un lugar ganado; las mismas referían a sucesos en Medio Oriente, Palestina, Indochina y China, además de América Latina. En 1971, una nota dedicada a protestas en Estados Unidos, reparó en la reproducción del programa del Partido Panteras Negras y en la figura de Angela Davis. Este era un partido nuevo, con mucha influencia guevarista y maoísta, y con un lugar de peso en los organismos estudiantiles como

⁶ Hablan los dirigentes estudiantiles. **Semanario CGT**, Buenos Aires, año 1, n° 33, p. 3, diciembre de 1968.



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



la Federación Universitaria de Argentina. El debate que arriba planteaban los peronistas era en buena medida con esta corriente.

REFLEXIONES FINALES

¿Qué significa entonces pensar los sesentas globales como marco de lectura de los actores locales y no como supuesto a priori? ¿Qué observamos cuando proponemos la pregunta sobre cómo se leía entre los y las universitarias platenses lo que sucedía en otras partes del mundo? Como ha sugerido Tarcus para el campo intelectual, también para nuestros protagonistas 1968 y las protestas globales aparecen como “marco de referencia”, en la medida en que ese contexto constituye un punto de partida de los artículos; en la medida en que en ellos se trabaja con bibliografía “del momento” en torno a esos sucesos. Es cierto también que los estudiantes que escribían o daban entrevistas hablaban, eran interrogados sobre ello. No era un tema ajeno, no era un tema ignorado. Los y las autoras protagonistas, europeas y norteamericanas, se leían, más no sea para criticarlas. Ahora bien, las posiciones sentadas por intelectuales y docentes; las lecturas esbozadas por estudiantes nos hablan no de agendas internacionalizadas, sino de problemáticas y protestas pensadas en un tono nacional, latinoamericano y tercermundista. Incluso, y en las versiones más radicalizadas, críticas de un eje señalado como articulador de la “globalidad”: la oposición a la guerra de Vietnam. En nuestro caso, decir que las posiciones locales tenían una perspectiva nacional y regional, pero no global significa varias cuestiones que aquí presentamos esquemáticamente numeradas. Primero, se preguntaba por las continuidades y rupturas con 1918. Esto nos habla, no solo de otra temporalidad, otra presencia de las luchas estudiantiles en la historia latinoamericana que nos remonta a comienzos del siglo XX; sino también, de un 1968 atravesado por el 50° aniversario de la Reforma, cuestión clave para pensar las movilizaciones universitarias Argentina. En segundo lugar, se pondera el contexto represivo y dictatorial como factor clave para pensar la radicalidad juvenil, cuestión que sí hermanaba con los movimientos estudiantiles de países vecinos como Uruguay y Brasil. Incluso las lecturas en torno a la capacidad del capitalismo para absorber a esos universitarios eran realizadas desde ese lugar: el de países dependientes, inestables, atravesados por golpes militares y políticas



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
**HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE**
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



imperialistas. Tercero, una tradición militante por entonces en crecimiento acelerando dentro del movimiento estudiantil era el peronismo: desde aquí se negaba directamente la influencia de las protestas europeas o norteamericanas, aunque claro, se estaba al tanto de ellas y se dialogaba con ese contexto.

BIBLIOGRAFÍA

BOKSER LIWERANT, Judit y SARACHO LOPEZ Federico. **Los 68: movimientos estudiantiles y sociales en un emergente transnacionalismo y sus olas dentro del sistema-mundo. A manera de editorial.** Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México, Año LXIII, n.º 234, pp. 13-52, sept-dic de 2018.

BONAVENA, Pablo y MILLÁN, Mariano (eds.). **Los '68 latinoamericanos. Movimientos estudiantiles, política y cultura en México, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Colombia.** Buenos Aires: CLACSO-IIGG, 2018.

CALIFA, Juan y MILLAN, Mariano. Las experiencias estudiantiles durante los “azos” argentinos en perspectiva latinoamericana. **Contenciosa**, Santa Fe (Argentina). Año VII, n.º 9, pp. 1-20, 2019.

GOULD, Jeffrey. Solidarity under Siege: The Latin American Left, 1968. **The American Historical Review**, Bloomington, Volume 114, Issue 2, pp. 348-375, April 2009.

HOBBSAWM, Eric. **Historia del Siglo XX.** Barcelona, Crítica, 2000.

JOBS, Richard. Youth Movements: Travel, Protest, and Europe in 1968. **The American Historical Review**, Bloomington, Volume 114, Issue 2, pp. 375-404, April 2009.

MARCHESI, Aldo. El Mayo del 68 que no fue en mayo del 68. América Latina en los años 60 “globales”. **Nueva Sociedad**, Buenos Aires, junio de 2018.

MARKARIAN, Vania. **El 68 uruguayo. El movimiento estudiantil entre molotovs y música beat.** Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2012.

_____. Uruguay, 1968. Algunas líneas de análisis derivadas del estudio de la protesta estudiantil en un país periférico. **Espacio, Tiempo y Educación**, Salamanca, vol. 6, n.º 1, pp. 129-143, 2019



IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL
**HISTÓRIA DO TEMPO
2021 PRESENTE**
UDESC - FLORIANÓPOLIS - SC



MULLER, Angelica. O “acontecimento 1968” brasileiro: reflexões acerca de uma periodização da cultura de contestação estudantil. **Revista de Historia**, San Pablo, n.º 80, pp.1-21, 2021.

PENSADO, Jaime y OCHOA, E. (Eds.). **México Beyond 1968. Revolutionaries, Radicals, and Repression during the Global Sixties and Subversive Seventies**. Tucson, The University of Arizona Press, 2018.

PIS DIEZ, Nayla. El reformismo universitario, la juventud y la política en los "explosivos" sesentas : el caso del movimiento estudiantil de La Plata en la coyuntura del Cordobazo. **Aletheia**, La Plata, vol.9, n.º18, 2019.

SCHEUZGER, Stephan. La historia contemporánea de México y la historia global: reflexiones acerca de los “sesenta globales”. **Historia Mexicana [online]**, México, vol. 68 n.º 1, pp. 313-358, 2018.

TARCUS, Horacio. El mayo argentino. **OSAL, Observatorio Social de América Latina, Buenos Aires**. Año IX, n.º 24, Octubre de 2008.

WIEVIORKA, Michel. Mayo de 1968 y las ciencias humanas y sociales. **Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales**, México, Año LXIII , n.º 234, pp. 53-66, sept-dic de 2018.

ZOLOV, Eric. Los sesentas fueron globales. **Lento**, Uruguay, n.º 62, pp. 9-19, Mayo de 2018.